

Los verbos contractos en
-α-

tema τῆμα-

Presente indicativo

Singular

I τῆμα-ω > τῆμῶ

II τῆμα-εις > τῆμᾶς

III τῆμα-ει > τῆμᾶ

Plural

I τῆμα-ομεν > τῆμῶμεν

II τῆμα-ετε > τῆμᾶτε

III τῆμα-ουσι(ν) > τῆμῶσι(ν)

Imperativo

II sg. τῆμα-ε > τῆμᾶ

II pl. τῆμα-ετε > τῆμᾶτε

Infinitivo

τῆμα-ειν > τῆμᾶν

a) α + ω, ο, ου > ω

b) α + ε > ᾶ

c) α + ει > ᾶ (infinitivo: ᾶ)

El verbo en singular con un sujeto neutro plural:

Τὰ ἄροτρα μῆκρά ἐστιν
= Los arados son pequeños

Τὰ πρόβατα ἐν τῷ ἀγρῷ μένει = Las ovejas (el rebaño) se quedan en el campo

El artículo seguido de δέ a comienzo de frase
ὁ δέ, “y él, pero él”
ἡ δέ, “y ella, pero ella”

Enchiridion

Melita les dice a las compañeras: “Ἐγὼ τὰ πρόβατα οὐχ ὀρώ”. Las amigas, en cambio, le dicen: “Ὄρωμεν τὰ πρόβατα ἐν τῷ ἀγρῷ”. Ἄρα καὶ σὺ ὀρᾷς τὰ πρόβατα;” A continuación, cuando llegan de repente Fedro y su esclavo, Melita y sus compañeras lo ven, ὀρῶσιν, y Melita dice a las amigas: “Ἄρα ὀρᾶτε;”. Cuando Filippo ve algo o grita, has visto que se han empleado las formas verbales ὀρᾶ y βοᾶ. Éstas son todas las formas de los verbos contractos ὀράω y βοάω.

En este capítulo has encontrado, por tanto, diversas formas de los verbos contractos cuyo tema termina en -α-, en lugar de en -ε-, como en los contractos que ya has estudiado. Tomemos como ejemplo el verbo τῆμάω (> τῆμῶ), “honro”: el presente de indicativo será τῆμῶ (< τῆμά-ω), τῆμᾶς (< τῆμά-εις), τῆμᾶ (< τῆμά-ει); en el plural, τῆμῶμεν (< τῆμά-ομεν), τῆμᾶτε (< τῆμά-ετε), τῆμῶσι(ν) (< τῆμά-ουσι[ν]). El imperativo será τῆμᾶ (< τῆμα-ε), τῆμᾶτε (τῆμά-ετε). El infinitivo es τῆμᾶν (< τῆμά-ειν).

Ten en cuenta estas reglas para las contracciones: α + ω, ο, ου > ω; α + ε > ᾶ; α + ει > ᾶ (exceptuando en esta última regla al infinitivo).

Observa que *en griego, cuando el sujeto es un nominativo neutro plural, el verbo se expresa, por lo general, en singular*: Τὰ δένδρα καλά ἐστιν; Τὰ ἄροτρα μῆκρά ἐστιν.

El griego usa a menudo el artículo seguido de δέ a principio de frase para indicar un cambio de sujeto; en español a esta expresión griega le corresponde por lo general un pronombre, precedido frecuentemente por una conjunción como *y* o *pero*: Ὁ δεσπότης τὸν δοῦλον καλεῖ· ὁ δὲ οὐ πάρεστιν = El amo llama al esclavo, *pero él* no está; Ὁ πατήρ τὴν κόρην καλεῖ· ἡ δὲ τάχεως προσχωρεῖ = El padre llama a la niña *y ella* se acerca rápidamente.

En lenguas como el francés o el italiano, cuando una palabra termina en vocal y está seguida de otra que comienza por vocal, a menudo la vocal final de la primera palabra se omite: *anch'io*, *l'amico*, *l'éte*, etc. Este fenómeno se llama *elisión* y se representa gráficamente mediante el apóstrofo (').

La elisión es frecuente también en griego, pero sólo es posible cuando la vocal final de la primera palabra es breve: δι'ολίγου = διὰ ὀλίγου, ἄρ'έθελεις = ἄρα ἐθέλεις, ἀλλ'ιδού = ἀλλὰ ἰδού.

Si la palabra que sigue comienza por una *vocal aspirada* (es decir, por una vocal que tiene un espíritu áspero), la consonante que está al final en la primera palabra se convierte, si es posible, en aspirada: en la práctica, π se convierte en φ, τ en θ y κ en χ; por ejemplo, κατὰ ἡμέρᾱν, “cada día”, se transforma en καθ'ἡμέρᾱν.

Ten en cuenta que los fenómenos que hemos descrito (elisión y eventual aspiración de la consonante) suceden siempre también en los verbos compuestos, cuando el preverbo termina en vocal y el verbo simple comienza en vocal.

En los capítulos precedentes has visto los pronombres personales ἐγώ, “yo” y σύ, “tú” (nominativos singulares), αὐτόν “lo (persona)” y αὐτό, “ello, esto, lo (cosa)”. En las lecturas de este capítulo, Melita pregunta a la madre: “Ἄρ'οὐκ ἐθέλεις σὺ ἡμῖν λέγειν τοιοῦτον μῦθον;” Filippo, en cambio, le riñe y afirma: “Ἰμεῖς μὲν αἰ κόραι οὐκ ἰσχυραί ἐστε· ἡμεῖς δὲ τὰ ἀνδρεῖα μειράκια οὐ φιλοῦμεν τοὺς περὶ κορῶν μύθους”.

Mirrina, animando a los hijos a escuchar, dice: “Ἐγὼ ὑμῖν καλὸν μῦθον λέγειν μέλλω”. Cuando Filippo llama a Jantias y le dice que no apedree al pobre Argo, el esclavo responde: “Ἄρ'ἐμὲ καλεῖς;”.

Éstas y otras muchas formas que puedes encontrar tú mismo, pertenecen a los pronombres personales. El pronombre personal de primera persona singular, ἐγώ, “yo”, se declina así: acusativo ἐμέ (o με); genitivo ἐμοῦ (o μου), dativo ἐμοί (o μοι). La primera persona del plural ἡμεῖς “nosotros”, se declina así: acusativo ἡμᾶς;

La elisión

δι'ολίγου = διὰ ὀλίγου
ἄρ'έθελεις = ἄρα ἐθέλεις
ἀλλ'ιδού = ἀλλὰ ἰδού

Delante de vocal con ´

π > φ

τ > θ

κ > χ

ἀνα- + αἶρω > ἀναίρω

ἐπι- + αἶρω > ἐπαίρω

παρα- + εἶμι > πάρειμι

ἀπο- + εἶμι > ἄπειμι

ἀπο- + ἐλαύνω > ἀπελαύνω

ἀπο- + αἰρέω > ἀφαιρέω

κατα- + ὀράω > καθοράω

Los pronombres personales

I persona

singular plural

N. ἐγώ ἡμεῖς

Ac. ἐμέ, με ἡμᾶς

G. ἐμοῦ, μου ἡμῶν

D. ἐμοί, μοι ἡμῖν

II persona

	<i>singular</i>	<i>plural</i>
<i>N.</i>	σύ	ὑμεῖς
<i>Ac.</i>	σέ, σε	ὑμᾶς
<i>G.</i>	σοῦ, σου	ὑμῶν
<i>D.</i>	σοί, σοι	ὑμῖν

genitivo ἡμῶν, dativo ἡμῖν. La segunda persona del singular, σύ, “tú”, se declina así: acusativo σέ (o σε), genitivo σοῦ (o σου), dativo σοί (o σοι). La segunda persona del plural ὑμεῖς, “vosotros”, se declina como ἡμεῖς.

Recuerda que, en general, el griego no expresa los pronombres personales cuando realizan la función de sujeto (v. p. 26).

Ten en cuenta que para el acusativo, el genitivo y el dativo singular el griego usa dos series de formas: acentuadas (ἐμέ, ἐμοῦ, ἐμοί; σέ, σοῦ, σοί) y enclíticas (με, μου, μοι; σε, σου, σοι).

Las formas acentuadas se emplean:

a) después de las preposiciones: παρ’ἐμέ, πρὸς ἐμοί, ἀπ’ἐμοῦ;

b) a principio de frase: σοὶ λέγω, “a ti te hablo”.

c) En todos los otros casos, en los que se quiere dar particular relieve al pronombre: ταῦτ’ἐμοί, οὐ σοὶ λέγει, “me dice estas cosas (esto) a ti, no a mí”, (y sin embargo: ταῦτά μοι λέγει, “me dice estas cosas (esto)”, ταῦτά σοι λέγει, “te dice estas cosas (esto)”.

Con valor de acusativo, genitivo y dativo de los pronombres personales de tercera persona singular y plural se usan las formas αὐτός, “él mismo”, que se declina completamente como un adjetivo (por ejemplo καλός), excepto en el nominativo y acusativo neutro, que termina en -ό en lugar de en -όν.

Los nominativos αὐτός, αὐτή, αὐτό, αὐτοί, αὐταί, αὐτά se usan sólo como formas enfáticas, con el valor de “él mismo” (o “precisamente él”, “él en persona” o similares: latín *ipse*) “ella misma”, etc.: *Αὐτὸς αἶρει τὸν λίθον* = *Él mismo* levanta la piedra.

En algunas circunstancias, sin embargo, las formas del nominativo de αὐτός tienen, como hemos visto, el significado de simples pronombres personales y se traducen “él”, “lo”, “le”, etc., según los casos.

	<i>M</i>	<i>F</i>	<i>N</i>
<i>Singular</i>			
<i>N.</i>	αὐτ-ός	αὐτ-ή	αὐτ-ό
<i>Ac.</i>	αὐτ-όν	αὐτ-ήν	αὐτ-ό
<i>G.</i>	αὐτ-οῦ	αὐτ-ῆς	αὐτ-οῦ
<i>D.</i>	αὐτ-ῷ	αὐτ-ῇ	αὐτ-ῷ
<i>Plural</i>			
<i>N.</i>	αὐτ-οί	αὐτ-αί	αὐτ-ά
<i>Ac.</i>	αὐτ-ούς	αὐτ-αῖς	αὐτ-ά
<i>G.</i>	αὐτ-ῶν	αὐτ-ῶν	αὐτῶν
<i>D.</i>	αὐτ-οῖς	αὐτ-αῖς	αὐτ-οῖς

Observa, por último, que el pronombre de tercera persona concuerda en género y número con el sustantivo al que se refiere:

Ὁ Ξανθιάς αἶρει τὸν λίθον. Αἶρει αὐτόν = Jantias levanta la piedra. *La* levanta.

Aquí αὐτόν se traduce con “la” (porque en español *pedra* es femenino), pero es masculino, porque concuerda en género con λίθον, al que se refiere.

Los posesivos se declinan como adjetivos regulares: ἐμός, -ή, -όν, “mío”; σός, -ή, -όν, “tuyo”; ἡμέτερος, -ᾶ, -ον, “nuestro”; ὑμέτερος, -ᾶ, -ον, “vuestro”.

En la prosa ática, con el valor de los posesivos de tercera persona “suyo, su, sus (de él, ella, ellos, ellas)”, se emplean habitualmente las formas del genitivo de αὐτός: αὐτοῦ, αὐτῆς, αὐτοῦ, “de él”, “de ella”, “de ello”, “su” (latín *eius*); αὐτῶν, “de ellos, ellas...” = “sus” (latín *eōrum, eārum*).

Los genitivos de αὐτός se colocan siempre fuera del grupo constituido por el artículo y el sustantivo (se dice que están en *posición predicativa*, como explicaremos más adelante) y, como las correspondientes formas latinas *eius, eōrum, eārum*, se refieren siempre a una persona diferente al sujeto (se dice que tienen valor *no reflexivo*): Ὁ πάππος τῷ παιδὶ βοηθεῖ· ὁ δὲ τὴν μάχαιραν αὐτοῦ λαμβάνει = El abuelo llega en ayuda del muchacho, y él [el muchacho] coge *su* cuchillo [el cuchillo del abuelo, en latín *eius cultrum*].

Ten en cuenta en las dos frases siguientes la posición del adjetivo: ἡ καλὴ οἰκίᾳ, o bien ἡ οἰκίᾳ ἡ καλή, “la casa bella”.

En los dos casos se dice que el adjetivo está en *posición atributiva*: se encuentra o entre el artículo y el sustantivo (primer ejemplo) o después del artículo repetido (segundo ejemplo).

En cambio, en los dos ejemplos siguientes el adjetivo está en *posición predicativa*, es decir, se encuentra fuera del grupo formado por el artículo, no repetido, y el sustantivo (observa que las que siguen son dos frases

Los posesivos

I persona singular

ἐμός, -ή, -όν

II persona singular

σός, -ή, ὄν

I persona plural

ἡμέτερος, -ᾶ, -ον

II persona plural

ὑμέτερος, -ᾶ, -ον

III persona

m. sing. αὐτοῦ

f. sing. αὐτῆς

n. sing. αὐτοῦ

plural

(m. f. n.) αὐτῶν

La posición atributiva del adjetivo

ἡ καλὴ οἰκίᾳ

ἡ οἰκίᾳ ἡ καλή

La posición predicativa

Καλή ἡ οἰκίᾱ
Ἡ οἰκίᾱ καλή

Los sustantivos femeninos
de la segunda declinación
ἡ ὁδός

completas en las que, como ocurre con frecuencia en oraciones de este tipo, se sobreentiende el verbo “ser”): Καλή ἡ οἰκίᾱ, o bien, Ἡ οἰκίᾱ καλή = “La casa es bella”.

Como hemos dicho más arriba, los genitivos de αὐτός, usados con valor de adjetivos posesivos (“suyo”, “suyos”) tienen siempre posición predicativa: ἡ μάχαιρα αὐτοῦ.

La segunda declinación comprende también algunos sustantivos femeninos (por ejemplo ἡ ὁδός), que se declinan como los masculinos.

EJERCICIOS – A**El griego en el español**

Partiendo de las palabras griegas que conoces, di el significado etimológico de las palabras que vienen a continuación.

- 1) geología
- 2) geografía
- 3) geometría (¿cuál fue el primer significado de geometría?)
- 4) geocéntrico

Ejercicio 5a

Encuentra cinco formas de verbos contractos en –α– en el primer texto del capítulo.

Ejercicio 5b

Lee y traduce estas formas verbales, después di las formas singulares correspondientes:

- | | |
|------------|-------------|
| 1. τιμᾶτε | 5. ποιῶμεν |
| 2. φιλοῦσι | 6. βοῶσιν |
| 3. ὀρῶμεν | 7. ὀρᾶτε |
| 4. οἰκεῖτε | 8. πονοῦσιν |

Ejercicio 5c

Lee y traduce estas formas verbales, después di las formas plurales correspondientes:

- | | |
|-----------|----------|
| 1. τιμᾶ | 5. βοᾶς |
| 2. φιλεῖς | 6. οἰκεῖ |
| 3. ζητῶ | 7. φίλει |
| 4. ὀρῶ | 8. τίμα |

Ejercicio 5d

Traduce estas parejas de frases:

1. Ὁ κύων τὸν λαγῶν ὀρᾶ καὶ διώκει πρὸς ἄκρον τὸ ὄρος.
El padre grita fuerte y llama al esclavo fuera de la casa.
2. Ἄρ' ὀρᾶτε τὸν λαγῶν; Διὰ τί οὐ λύετε τὸν κύνα;
¿Qué hacéis, amigos? ¿Por qué estáis callados (σιγάω)?
3. Οὕτω κωφός (= sordo) ἐστὶν ὁ ἀνὴρ ὥστε ἀεὶ μέγα βοῶμεν.
El niño es tan valiente que lo honramos (τιμάω) mucho (μέγα).
4. Ἐν νῶ ἔχομεν πρὸς τὸ ἄστυ (= la ciudad) βαδίζειν καὶ τοὺς χοροὺς ὀρᾶν.
Queremos ir hacia el templo (τὸ ἱερόν) y honrar al dios (ὁ θεός).
5. Μὴ οὕτω ῥάθυμος ἴσθι, ᾧ παῖ· ἴθι πρὸς τὸ ὄρος καὶ ζήτηι τὸν κύνα.
No seas tan duro, abuelo: en efecto, yo no tengo culpa (= no soy culpable).

EJERCICIOS – B

Ejercicio 5e

Repasa las lecturas 3α y 5β y encuentra, en cada una de ellas, al menos ocho ejemplos de pronombres personales y de formas de *αὐτός*.

Ejercicio 5f

Lee en voz alta y traduce

1. Ἐλθέ δεῦρο, ὦ παῖ· ὁ γὰρ ἡμέτερος δεσπότης ἡμᾶς καλεῖ.
2. Τί ποιεῖτε, ὦ δοῦλοι; Ἐγὼ μὲν γὰρ ὑμᾶς καλῶ, ὑμεῖς δὲ οὐκ ἀκούετε.
3. Ἄρ' οὐκ ἀκούετε μου; Φέρετε μοι τὸ ἄροτρον.
4. Ἄλλ', ὦ δέσποτα, νῦν φέρομεν αὐτό σοι.
5. Κάθιζε μεθ' ἡμῶν, ὦ παῖ, καὶ λέγε μοι τί πάσχεις.
6. Τὸν ἐμὸν κύνα ζητῶ, ὦ πάτερ· ὁ δὲ φεύγει ἀνὰ τὴν ὁδὸν καὶ οὐκ ἐθέλει ἐπανιέναι (= regresar).
7. Θάρρει (= ten ánimo, sé valiente), ὦ παῖ· ἐγὼ τὴν φωνὴν (= voz) αὐτοῦ ἀκούω. Ζήτει οὖν αὐτόν.
8. Ὅρῶ αὐτὸν ἐπὶ ἄκρῳ τῶ ὄρει· ἰδοῦ, νῦν τρέχει πρὸς ἡμᾶς.
9. Ἄγριος μὲν ὁ λύκος καὶ μέγας, ὁ δὲ παῖς τὴν μάχαιραν λαμβάνει καὶ τύπτει αὐτόν.
10. Ὁ μὲν πάππος ἤδη πάρεστιν, ὁ δὲ Φίλιππος τὴν μάχαιραν αὐτοῦ λαμβάνει καὶ ἀποκτείνει (= mata) τὸν λύκον.

Lee este pasaje, después responde a las preguntas.

Ο ΑΡΓΟΣ ΤΑ ΠΡΟΒΑΤΑ ΣΩΖΕΙ

Ὁ τε Φίλιππος καὶ ὁ πατήρ βραδέως βαδίζουσιν ἀνὰ τὴν ὁδόν· ζητοῦσιν γὰρ τὰ πρόβατα. Ἐπεὶ δὲ εἰς ἄκρον τὸ ὄρος ἤκουσιν, τὰ πρόβατα ὀρῶσιν· μένει γὰρ πρὸς τῇ ὁδῷ καὶ πολὺν θόρυβον ποιεῖ. Ὁ οὖν Δικαιοπόλις, “τί πάσχει τὰ πρόβατα;” φησὶν· “σπεῦδε κατὰ τὴν ὁδόν, ὦ παῖ, καὶ γίγνωσκε διὰ τί τοσοῦτον θόρυβον ποιεῖ.” Ὁ οὖν Φίλιππος σπεύδει κατὰ τὴν ὁδόν. Ἐπεὶ δὲ τοῖς προβάτοις προσχωρεῖ, μέγαν λύκον ὀρᾷ· τὸν οὖν πατέρα καλεῖ καὶ βοᾷ· “Ἐλθέ δεῦρο, ὦ πάτερ, καὶ βοήθει· μέγας γὰρ λύκος πάρεστι καὶ μέλλει τοῖς προβάτοις ἐμπίπτειν.”

5

[κατὰ τὴν ὁδόν *por el camino*; βοήθει! *¡ayuda!*, *¡corre en auxilio!*; μέλλει *va a, está a punto de*]

1. ¿Qué buscan Filipo y su padre?
2. ¿Dónde ven al rebaño?, ¿Qué hacen las ovejas?
3. ¿Qué ve Filipo cuando se aproxima al rebaño?
4. ¿Qué le pide a su padre que haga?

Ὁ οὖν Δικαιοπόλις τὸν κύνα λύει καί, “ἴθι δὴ, Ἄργε,” φησὶν· “τὸν λύκον δίωκε· σύ δέ, ᾧ παῖ, μένε ἐνταῦθα.” Ὁ μὲν οὖν Φίλιππος μένει πρὸς τῆ ὁδῶ, ὁ δὲ Ἄργος ὑλακτεῖ καὶ οὕτως ἀγρίως ὀρμᾶ ἐπὶ τὸν λύκον ὥστε ὁ λύκος ἀποφεύγει. Ὁ δὲ Φίλιππος καὶ ὁ πατήρ τρέχουσι μετ’αὐτοὺς καὶ βοῶσι καὶ λίθους βάλλουσιν. Ἐνταῦθα δὴ τὸν κύνα καλοῦσι καὶ τὰ πρόβατα οἴκαδε ἐλαύνουσιν. 10

[μετ’αὐτοὺς *detrás de ellos*; βάλλουσιν *lanzan, arrojan*]

5. ¿Qué hace Diceópolis?
6. ¿Obedece Filipo a su padre?
7. ¿Qué hace Argos?, ¿Con qué resultado?
8. ¿Qué hacen Filipo y su padre al final de la historia?

Ejercicio 5g

Traduce al griego:

1. No vemos muchos lobos en el monte (los montes) y raramente bajan al campo (los campos).
2. En efecto, nos asombramos de que Filipo haya matado (ἀπέκτονε) un lobo.
3. El niño es bueno y cuida bien (εὖ) las ovejas, pero no dice siempre la verdad (τὰ ἀληθῆ).
4. Así pues, pensamos (tenemos intención de) ir rápidamente al monte y buscar al muerto (ὁ νεκρός).

La formación de las palabras

Partiendo del significado que te es conocido de los verbos de la izquierda, deduce el significado de los sustantivos de la derecha.

- | | |
|---------------------------------|-----------|
| 1) βοάω | ἡ βοή |
| 2) τιμάω | ἡ τιμή |
| 3) ὀρμάω (“lanzarse, atacarse”) | ἡ ὀρμή |
| 4) νικάω (“vencer”) | ἡ νίκη |
| 5) τελευτάω (“morir, acabar”) | ἡ τελευτή |

Dioses y hombres

Cuando Diceópolis está a punto de ponerse a arar, realiza en primer lugar una plegaria a Deméter, la diosa de las cosechas; antes de llevar a la familia a Atenas a la fiesta de Dionisio, dios del vino, se dirige al altar que se encuentra en el patio de su casa y hace una libación (o sea, vierte unas gotas de vino) a Zeus, el padre de los dioses y de los hombres.

La religión invadía la vida entera de los griegos; las plegarias y las ofrendas eran obligaciones cotidianas. Hesíodo, el poeta del siglo VIII a.C. dice:

En la medida de tus posibilidades, de manera respetuosa y sin contaminación, haz sacrificios a los dioses inmortales y quema en su honor espléndidos muslos; otras veces háztelos propicios con perfumadas libaciones, bien cuando te acuestes, bien cuando



Una libación

llegue la luz del día para que tengan corazón y ánimo favorable para ti y compres la herencia de otro y no otro la tuya (Hesíodo, *Los trabajos y los días*, 336-341, traducción de Adelaida y María Ángeles Martín Sánchez, Alianza Editorial).



Sacrificio y holocausto

Los griegos eran politeístas, es decir, veneraban a muchos dioses, y su religión había nacido de la fusión de elementos de diversa procedencia: cuando por primera vez, quizá a inicios del II milenio a.C., entraron a Grecia desde el norte pueblos de lengua indoeuropea (vid. p. XVI), llevaron con ellos como su principal divinidad a “Zeus padre” (Ζεὺς πατήρ, compáralo con el latín *Iuppiter*, cuyo segundo elemento es igualmente *pater*), dios de la bóveda celeste luminosa; en la religión de los primitivos habitantes de Grecia la figura divina más importante era, en



Deméter, diosa de las cosechas

cambio, una diosa, la “Tierra madre”, venerada bajo nombres diversos, entre los cuales se encontraba el de Deméter. La familia de los doce dioses del Olimpo reunía a divinidades de diversos lugares y orígenes; se les llamaba olímpicos porque se creía que vivían en la cumbre del monte Olimpo, y cada uno de ellos tenía su propio ámbito de influencia: Zeus era el señor de los rayos y el padre de los hombres y de los dioses; Hera, su mujer, la diosa patrona de las mujeres; Atenea, su hija, la diosa de la sabiduría y de las artes; Apolo, hijo de Zeus, es el dios de la luz, de la adivinación y de la medicina; Ártemis o Artemisa, hermana de Apolo era una virgen cazadora y la diosa de la luna; Poseidón, hermano de Zeus, el dios del mar; Afrodita, la diosa del amor; Hermes, hijo de Zeus, era el mensajero de los dioses y portador de la buena suerte. Hefesto es el dios del fuego y de los artesanos; Ares, hijo de Zeus, el dios de la guerra;

Dionisio, hijo también de Zeus, el dios del vino; Deméter, hermana de Zeus, la diosa de las cosechas. Además de los grandes dioses olímpicos, había muchas divinidades menores, como Pan y las ninfas y muchos dioses extranjeros, cuyo culto fue introducido en Grecia en diversas épocas.

En la religión griega no había una Iglesia, dogmas, ni sacerdotes encargados del culto de forma exclusiva y estable. Se construían templos, que se consideraban como las moradas de la divinidad a la que estaban consagrados; en los templos no se celebraban oficios divinos y el altar sobre el que se hacían las ofrendas se encontraba fuera del templo, al aire libre. Los dioses eran honrados con plegarias y ofrendas, en privado por parte de la familia, o en público, por parte del demo o del estado, con festivales que se celebraban en fechas fijas durante el año. El culto privado consistía por lo general en una libación de vino, vertido sobre el altar, o en la ofrenda



Zeus

de un poco de incienso quemado en el fuego que se contenía en un hueco de la piedra horizontal del altar. Los ritos públicos culminaban en el sacrificio de un animal, realizado por el sacerdote; el sacrificio era seguido de un banquete público.

Se atribuían a los dioses formas y características humanas (*antropomorfismo*); eran inmortales y poderosos, pero su comportamiento era a menudo arbitrario. Más que en la moralidad del comportamiento de los hombres, estaban interesados en que se reconociera el honor que se les debía, y en esto eran exigentes y celosos; por otra parte, quien les daba los honores y las ofrendas debidas, podía esperar ser correspondido con su ayuda y protección. Al inicio de la *Ilíada*, Crises, sacerdote de Apolo, al que los griegos rehúsan devolver a su hija, que es su prisionera, ruega al dios con estas palabras:

“¡Óyeme tú, el de argénteo arco, que proteges Crisa y la muy divina Cila, y sobre Ténedos

imperas con tu fuerza, oh, Esminteo!. Si alguna vez he techado tu amable templo o si alguna vez he quemado en tu honor pingües muslos de toros y de cabras, cúmpleme ahora este deseo: que paguen los dánaos mis lágrimas con tus dardos.” (I. 37-42, traducción de Emilio Crespo Güemes, editorial Gredos).

Crises invoca a Apolo con sus dos títulos (el significado del segundo, Esminteo, es incierto) y nombrando tres centros de su culto (los dioses no eran omnipresentes y Apolo, por tanto, debía encontrarse en alguno de estos lugares); recuerda después al dios los servicios que le ha prestado en el pasado y sólo después le dirige la súplica: que Apolo castigue a los griegos golpeándolos con una enfermedad (las flechas de Apolo llevaban precisamente enfermedad y muerte: como él era el dios de la salud, también era el dios que manda las enfermedades). La plegaria fue atendida y los griegos fueron golpeados por la peste.



Apolo olímpico sentado sobre el ὀμφαλός